

Facultad de Ciencias Médicas Mayabeque



Forum de Historia

**Título: Bernardo Juan Borrell, una vida
cegada en pleno esplendor revolucionario**

Autoras:

- **Lic. Asunción Zayas Díaz**
- **Estudiante: Aranaís Travieso Fernández
De Landa**

Mayabeque 2020

RESUMEN:

Este trabajo ha sido el producto de un año de búsqueda y preparación para resaltar la vida y lucha de un impetuoso joven revolucionario güinero, que con valentía enfrentó a un régimen cruel y dictador, al punto de ofrendar su vida por sus principios e ideales. Bernardo Juan Borrell, quien tuvo una vida breve pero intensa, llena de actos de coraje y pura entrega revolucionaria. Se recogió de forma concreta basándonos en la recopilación de documentos históricos, cartas, relatos y testimonios de familiares, amigos y compañeros de lucha de Juan, por lo que este trabajo tiene como **objetivo general**: Argumentar mediante varias entrevistas sobre la vida y obra de Bernardo Juan Borrell. Es nuestro propósito que este trabajo contribuya a recordar y a dar a conocer a las nuevas generaciones los momentos horribles y difíciles que vivió nuestro pueblo víctima de el régimen de dictadura de Fulgencio Batista y de cómo nuestros jóvenes de aquella época osada y valientemente lucharon y se enfrentaron, sin miedo a ser cruelmente torturados en las cárceles de entonces y a ser asesinados cobardemente, como fue el caso de Juanito "el mulato de Güines".

INTRODUCCION:

En nuestros días se hace necesario el estudio y la investigación de nuestra historia local, de las luchas revolucionarias y de sus protagonistas, algunos conocidos y otros aun casi en el anonimato. Consideramos que se lo debemos a aquellos jóvenes que de forma incondicional y abnegada ofrendaron sus vidas para que podamos disfrutar de la Cuba de hoy.

En este trabajo presentaremos datos recopilados de documentos históricos, cartas, fotos y testimonios de familiares, amigos y compañeros de lucha, relatos cargados de una emotividad inevitable y conmovedora. Su familia, su etapa de infancia y juventud, sus inicios en la lucha estudiantil y luego revolucionaria, su activa labor dentro del Movimiento 26 de Julio. La última acción, su detención y asesinato. La represión a la familia. El Triunfo Revolucionario y el homenaje póstumo al joven héroe.

Nuestra historia se encuentra llena de pasajes y vivencias como esta que las nuevas generaciones deben conocer y rendir tributo eterno. Nuestros héroes y mártires eran jóvenes que también reían, amaban, se divertían, estudiaban, tenían sueños y además tuvieron la valentía y responsabilidad de enfrentarse a una dictadura de gobierno cruel y brutal que mantenía al pueblo sumido en una total opresión y que cercenó las vidas de muchos de ellos y provocó el dolor en muchas familias. Con este trabajo pretendemos recordar y rendir homenaje eterno especialmente a Bernardo Juan Borrell, un revolucionario excepcional y un hijo autentico del pueblo de Güines. Por lo que el **objetivo general** de este trabajo es:

- Argumentar mediante varias entrevistas sobre la vida y obra de Bernardo Juan Borrell.

DESARROLLO:

Bernardo Juan Borrell S.O.A., quien se hacía llamar entre los compañeros de lucha "Juanito el mulato de Güines", nació el 20 de mayo de 1937, en la barriada pobre de la calle B del municipio Güines, hijo de Concha Borrell y Godofredo De Armas (esposo de Concha y padre adoptivo), ambos de clase humilde pero de férreos principios revolucionarios, quienes sembraron en él la semilla de la rebeldía contra la injusticia, el abuso y la opresión.

Con sangre rebelde de herencia mambisa por parte de su bisabuelo materno teniente mambí, vencedor de muchos combates que dejaron huellas de heridas de machete en su cuerpo. Además de Isidora la abuela materna que sin pensar en su anciana edad no dejó de acusar al régimen de batista por su dictadura asesina alzando su voz sin temor alguno en cualquier lugar donde se encontrara.

Su niñez transcurrió feliz, aunque llena de intensos sobresaltos debido a la activa participación de su madre en las luchas contra el régimen y su padre como líder azucarero.

Comenzó en la escuela primaria, y en cuarto grado la abandonó para poder trabajar, pero nunca perdió el interés por estudiar, embullado por sus amigos que seguían en la escuela, más tarde continuó sus estudios.

También iba a la iglesia, nunca quiso ir a la católica donde asistía su madre, iba a la bautista en donde aprendió a tocar piano. También le gustaba escribir poesía y declamar.

Era el mayor de los hermanos, Moisés, y Eddy, en ese orden le sucedían. Siempre cariñoso y afectivo con la familia, pero especialmente con Concha y Eddy, su hermano menor. Hablaba mucho con Godofredo, se entendían muy bien porque ambos pensaban de la misma manera.

En el año 1955 ingresa en el instituto preuniversitario de Güines, y allí comienza la lucha y se incorpora a los movimientos estudiantiles, era bien aceptado por su carácter impetuoso y su brío, llegó a ser el delegado del grupo. En abril de 1956

participa en el Congreso de Segunda Enseñanza, en donde conoce a Pedrito Miret, Níco López, Enio Leyva y Osmín Fernández, de ahí salieron todos vinculados al Movimiento 26 de julio. Poco después visita a Güines Humberto Torres Fonseca y se oficializa la creación de las Brigadas Juveniles del 26 de Julio, en las que se integran la lucha estudiantil y la lucha revolucionaria. Borrell que estaba a la cabeza de todas las manifestaciones, fue apresado. Se hicieron gestiones y lo soltaron, pero desde ese entonces estuvo en la mirilla de las autoridades del pueblo.

Pero nada lo detuvo, con más fuerzas aun comienza a organizar la lucha revolucionaria en los pueblos cercanos a Güines, Los Palos, Nueva Paz, Vegas y así fue cobrando dimensiones su actuar revolucionario. Se hizo tan llamativa su acción que vuelve a ser detenido el 31 de diciembre de 1956. Se dirigió a Nueva Paz, en donde se reúne con tres compañeros de lucha, decidieron hablar en el portal de la farmacia en donde trabajaba uno de ellos para no llamar la atención ya que era un establecimiento público, el jefe de la policía local casualmente pasó frente a ellos y uno de los compañeros propone entrar a la farmacia para evitar volver a ser vistos juntos, ya que Juanito era conocido. Entran a la farmacia y desde adentro ven que el batistiano vuelve a pasar, Juanito con el valor e ímpetu que lo caracterizaba, sale rápidamente de la farmacia, sin dar tiempo a sus compañeros a detenerlo, y encara al esbirro, allí tienen una discusión y lo detienen, fue llevado a la estación de policía local, donde fue sometido a interrogatorio y ferozmente torturado, la policía al ver que no lograron que hablara aun soportando todas las torturas, fue trasladado al vivac, en la Ciudad de La Habana, en donde estuvo detenido hasta que se celebrara el juicio. Juanito pudo demostrar su entereza y valor como hombre y revolucionario ya que por vilmente que fue tratado no delató a sus compañeros. Los batistianos no tenían pruebas, además de que se trataba de un estudiante, no obstante tras celebrar el juicio fue condenado a un año de cárcel, y lo enviaron a la prisión de Isla de Pinos. Ya había ocurrido el desembarco del Gramma y la tiranía agonizaba, el país se encontraba convulso ya que el Movimiento Revolucionario 26 de julio se extendía cada vez más y se hacía más fuerte.

Es en ese momento que en el presidio modelo de Isla de Pinos, se crea un grupo que estudiaba y discutía acerca de estrategias de lucha; los compañeros más preparados daban conferencias y también algunos militares antibatistianos que estaban presos les daban preparación.

Juanito siempre estaba afable y jovial, su valentía provenía de su integridad, de su entereza, de su temperamento cabal. Era muy conversador y siempre tenía presentes sus experiencias locales, de Güines. Discutían de cómo sería el país después del triunfo, de las instituciones, de la enseñanza.

Cumplió su condena el 4 de enero de 1958, no regresó más a Güines, continúa la lucha en La Habana, además de porque estaba señalado por los esbirros, también se le asignaron acciones de más magnitud. Se alquiló en un cuarto en una calle colindante a la Clínica Covadonga, allí almacenaba fósforo vivo, algunas armas y se reunía con algunos compañeros. Era tan osado que no tenía que fuera notado el movimiento en su lugar de residencia. Se había convertido en un hombre maduro y respetado, se relacionaba fácilmente, era afectuoso y se tomaba con seriedad todas las tareas, les transmitía a sus compañeros las tácticas de lucha en la ciudad que había aprendido con los militares en presidio. Comenzaron a planear acciones, entre ellas crea un comando para ajusticiar al jefe de los chivatos de la capital y fue el jefe de esa acción.

Al fin llegó el momento del ajusticiamiento a Boris Kalamanovich (era un polaco nacionalizado en Cuba que tenía un centro de delación de revolucionarios con fachada de bar- restaurant, además de ser comandante honorario de la policía batistiana, estaba conectado con altos oficiales para el contrabando de joyas. Tenía dos guardaespaldas siempre a su lado y un Cadillac con cuatro hombres y varias ametralladoras para cuidarlo. Esa acción fue planeada en la calle Benjumeda, en casa de Germinal García Moré. La noche del ajusticiamiento todos estaban desesperados porque el Cadillac no se movía del lugar como era costumbre. Juanito con tremenda calma se sienta en el contén de la acera haciéndose pasar por borracho, dos horas después el carro arrancó y salió lentamente. En ese momento el grupo de jóvenes aprovecha y con órdenes

precisas de Juanito entran al bar- restaurant que se encontraba en Lamparilla y Merced, empujando violentamente las puertas de cristal. Al unisonó cargaron las pistolas, Juanito señaló al guardaespaldas que se encontraba cerquita de la mesa donde el polaco compartía con la esposa, Uno de los compañeros le disparó, mientras que Juanito y Bernardino les disparaban, el polaco cayó ultimado por las balas pero no le dispararon a la mujer, que se abalanzó histérica sobre Juanito y grabó su rostro inconfundible, pero pudieron escapar y fueron protegidos por la Dirección del Movimiento 26 de Julio, que les buscó un lugar seguro para refugiarse hasta que pasara la furia del momento por el duro golpe asestado a la dictadura.

El espíritu inquieto de Juanito no le permitió ir muy lejos, fue aprendido y lo llevaron a un lugar que le llamaban El Calabozo de la Muerte en los sótanos del Buró (Feroz cuerpo represivo de la dictadura que se encontraba en 23 y 28), fue fácil reconocer a Juanito como el que disparó al esbirro después de la descripción que la mujer de este le dio a la policía, su rostro era inconfundible, frente ancha con entradas, cejas muy pobladas y ojos expresivos. Todos los compañeros que estaban allí detenidos se asombraron de la forma tan poco usual en que Juanito desafiaba a los guardias, les gritaba asesinos, esbirros y que les quedaba poco para pagar por sus crímenes, les decía que recordaran que él era Juanito el mulato de Güines.

Por la tarde lo sacaron del calabozo y sus compañeros de celda no supieron nada más de él. Su cadáver apareció al otro día en las afueras de La Habana, junto al de Sergio González (El curita) y el de Bernardino García Santos (Motica), cruelmente torturados y baleados.

TESTIMONIOS Y ANÉCDOTAS:

➤ Concha Borrell (su madre fallecida):

Concha con evidente dolor añora la ausencia de ese brazo fuerte que desde hace treinta años no siente caer sobre sus hombros en forma de abrazo, además de aquella voz tierna pero llena de muchos matices decirle bajito:

“Vieja, cuando este mulato sea diplomático tu no vas a pasar tantos trabajos...”

“Y luego estaba Godofredo mi marido que lo cogió desde chiquito. Godofredo fue muy luchador entre los obreros azucareros. Las cosas que oía hablar a la familia en contra del sistema opresor creo que le hicieron despertar en él sus ansias de lucha y libertad”.

“Yo nunca les exigí a mis hijos que hicieran las cosas como yo. Ninguno quiso ir a la iglesia católica que yo frecuentaba. Juan se vinculó a los bautistas porque allí le enseñaban a tocar piano. Estudió más de un año, pero luego la lucha lo absorbió. Leía mucho a Martí. Escribía poesía y le gustaba la declamación y tenía una voz llena de muchos matices. Pregúntele a Melba Hernández que cuando Juan salió de la prisión de Isla de Pinos, fue a casa de Zenaida Oropesa (madre de Jesús Montané) y allí Melba lloró oyéndolo recitar. Su voz transmitía emoción. En las discusiones impactaba, pero normalmente su hablar era pausado y suave. Era un hijo de los que saben engatusar a su madre...”

Sus compañeros me contaron que cuando estuvo preso en Isla de pinos a pesar de que era un hombre fuerte física y moralmente, pensaba mucho en mi y le provocaba momentos de tristeza. Me lo contó el también en una carta. El último regalo que me hizo fue el de ese Día de las Madres del 57. En la cárcel me había comprado una manta de las que hacían los presos y me la hizo llegar con uno de sus compañeros.

En una de sus cartas me decía: "Eres y serás mi más preciado tesoro, y en estos momentos de soledad tu recuerdo es el bálsamo que me reconforta y hace que recupere bríos para seguir adelante (...)".

Vino a la casa por última vez el sábado 15 de marzo. Y no sé qué impresión me dio que en vez de alegrarme me eché a llorar: "Vieja, me dijo, tengo a esa gente pisándome los talones". Le pido que se quede y me dice que tiene una reunión muy urgente el martes: "deja ver si llego...". Fueron las últimas palabras que le oí. El viernes 19 lo tiraron muerto, junto a Bernardino García (Motica) y Sergio González (El Curita), pero no daban su nombre. Compañeras del Movimiento logran pasarme el aviso. Y el presentimiento de madre es cosa grande: yo estaba segura de aquel cadáver era el de mi hijo.... Identificarlo y traerlo para enterrarlo en Guines, y hacerlo fue una odisea. Cuando en la puerta de mi casa queremos sacar el féretro del carro fúnebre para que sus hermanos lo vieran, aunque fuese muerto, y verlo yo, la policía se altera, forcejea y quieren impedirlo. Me les encaré: "¿Por qué tienen miedo de un muerto que ya no puede hacerles nada, cobardes...?"

"En días como estos yo pienso mucho en mi hijo y mientras más pasa el tiempo pienso que me hace más falta, lo extraño más. Pero me da orgullo que el no fue un revolucionario fugaz, sino un verdadero luchador, integro, esa es la palabra que mejor lo define..."

➤ **Godofredo de Armas (su padre adoptivo ya fallecido):**

"Yo tenía delirio con él, jugábamos mucho y hablábamos mucho. El sabía que yo lo comprendía muy bien. ¿Cómo iba a ser yo un obrero humilde y explotado que apoyara aquel sistema?, con mis luchas obreras yo combatía también. Me llamaba papá. Cuando entró en el instituto hubo algunos que empezaron a llamarlo por el apellido del padre biológico y él cortó aquello: "Yo soy Borrell, nada más Borrell..." Y a mí me dijo: "Te agradezco en el alma que me hayas querido dar tu apellido, pero yo estoy orgulloso del de mi madre", es verdad que la sociedad desprecia a

quien tiene un solo apellido, pero lo que vamos a hacer va a dar al traste con todo eso”.

➤ **Eddy De Armas Borrell (su hermano):**

“Siempre lo recuerdo, lo quería y lo admiraba mucho y a él le gustaba pasar tiempo conmigo. Recuerdo que a veces me bañaba, y para restregarme el cuello, me decía: “Mira una estrellita allá arriba”, y de esta forma hacía que yo levantara la cabeza y así lograba su propósito”.

“Jugaba mucho conmigo, yo sentía su gran apego por mí, tal vez por ser el hermano más pequeño. Recuerdo que me llamaba y ponía sobre la mesa la tapa de una cazuela la hacía girar por el sostén de madera del centro y me decía: “mira, mira como da vueltas”. Cuando salía de casa yo nunca quería que se fuera, me gustaba estar con él”.

“Recuerdo el día de su muerte, cuando mis padres lograron traer el cadáver de La Ciudad de la Habana a Güines, yo era pequeño, pero nunca olvidaré su cuerpo cubierto por una sábana blanca, solo su rostro se podía ver con muestras de tortura y la sábana con manchas de sangre que aun fluía de los orificios de las balas que tenía en el pecho, eso me traumó. También recuerdo que mi padre me levantó en brazos para que lo viera por última vez, mientras que la policía de la dictadura forcejeaba con ellos para evitar que mostraran el cuerpo inerte a familiares y compañeros. Mis padres lloraban, pero se defendían como fieras. Mi madre les arañó la cara mientras les gritaba “asesinos”.

“Más tarde su entierro, había toda una multitud de jóvenes estudiantes del instituto, amigos, maestros y gente del pueblo, a pocas cuadras del cementerio la policía batistiana volvió a intervenir golpeando con rabia a la multitud para impedir que llegaran al cementerio, solo mis padres pudieron llegar hasta allí y sepultar su cuerpo. Al regresar del entierro los compañeros del Movimiento 26 de Julio, sin ser vistos habían colocado una bandera enorme tendida en la calle frente a la casa en que vivíamos, lo que volvió a provocar la ira de los esbirros y arremetieron contra mis padres golpeándolos sin compasión y después los llevaron a prisión. Habían

golpeado tanto a mi padre que apenas podía moverse tendido en el piso, y los esbirros pensaron que estaba muerto, y gritaban "llévense al viejo y maten a la negra", refiriéndose de forma despectiva a mi madre.

"Al año siguiente triunfada La Revolución el 1ro de enero de 1959, y fue entonces que todos pudieron acudir el día 19 de marzo a rendir homenaje a su amigo, compañero y hermano de lucha. Estaban todos sus amigos, Pedrito Awais, Delgado, Omar Riol (ya fallecido), Juan Ramón Moreira (ya fallecido) y muchos otros. Puedo recordar a Moreira anegado en llanto al dedicándole unas palabras de despedida al amigo ante su tumba. Fue estremecedor". (Me cuenta Eddy con lágrimas en los ojos por la emoción).

➤ **Alvarez (miembro del Movimiento 26 de Julio en Nueva Paz, coronel de MININ jubilado y presidente hoy de la Asociación de Combatientes del municipio Guines).**

"Juanito era un hombre valiente, de una osadía incalculable, no le temía a nada, es tanto así, que la causa de los dos arrestos por los cuales guardó prisión, y que el último le costó la vida fue la forma impulsiva de su valor..."

"Aunque no tuve la oportunidad de conocerlo personalmente, conozco de su breve, pero intensa y activa vida revolucionaria, el se encargó de organizar las células del movimiento 26 de Julio en Nueva Paz, los Palos y Vegas, y yo soy oriundo de Nueva Paz. Conozco de su actuar por testimonios de compañeros que fueron cercanos a él y que también fueron mis compañeros..."

"La primera vez que lo detienen, fue en Nueva Paz, en aquel tiempo era estudiante del Instituto de Guines, vino a reunirse con algunos compañeros miembros del Movimiento 26 de Julio, se encontraban en el portal de la farmacia del pueblo en donde trabajaba ..., en ese momento el esbirro jefe de la policía del pueblo pasó, y ... propone entrar a la farmacia por si volvía a pasar no los viera de nuevo juntos porque a ..., no los tenían reconocidos como miembros del movimiento, pero a Borrell sí. Entran al local, y vuelve a pasar, Juanito sin

pensarlo dos veces sale a enfrentar al batistiano, sin darle tiempo a sus compañeros a detenerlo. Allí discuten y el esbirro manda a detenerlo, estuvo detenido en la estación de Nueva Paz, donde fue interrogado y torturado con la intención de hacerlo delatar a sus compañeros, pero con gigantesca fuerza y honor, resistió y no dijo ni una palabra, la policía enfurecida por no haber podido sacarle palabra alguna, lo traslada al vivac de La Habana, para que allí esperara juicio, los esbirros no tenían pruebas contra él, además de ser un atenuante su condición de estudiante, pero aun así en el juicio es condenado a un año de prisión en la cárcel de Isla de Pinos. Allí continúa la lucha junto a Obdulio Velazco y Carlos Chaín. Cuando cumple su condena, se queda en La Habana ya que el Directorio del Movimiento 26 de Julio le asigna tareas de mayor cuantía, como fue la de ajusticiar al Polaco un esbirro que tenía un establecimiento como tapadera al mayor centro de delación a revolucionarios. Planea la misión con un grupo y el mismo la dirige y ejecuta, la misión fue un éxito, pero la esposa del esbirro estaba presente y el le perdona la vida, más tarde ella que grabó de forma fotográfica su rostro da su descripción y comienza su búsqueda, hasta que es capturado saliendo de la casa que el Directorio les buscó como refugio a los que estuvieron en el ajusticiamiento. El día 19 de marzo de 1958 fue encontrado muerto en las afueras de la ciudad junto a los cuerpos de El curita y Bernardino...".

"La historia debe ser contada tal cual ocurrió para que no pierda su valor y no sea tergiversada, esto es importante porque es lo que quedará como legado y ejemplo a las nuevas generaciones. Y es muy importante que se investigue y se escriba la historia local, esos hechos tan importantes y decisivos en las guerras de liberación, que muchos aun están en el anonimato".

"La riqueza histórica del pueblo Güinero es grande y data desde los tiempos de las Guerras de Independencia, en cada etapa de la lucha revolucionaria los güineros han estado presentes y valientemente han ofrendado sus vidas por la libertad y por darnos la Cuba que disfrutamos hoy".

"La figura de Juan Borrell y la de otros mártires debe ser recordada y honrada, es por eso que debe investigarse, escribirse y contársele a la juventud de hoy, de la

valentía y firmeza con que los jóvenes de aquellos tiempos lucharon y derramaron su sangre para hacer de Cuba un país justo y libre”.

CONCLUSIONES:

No cabe la menor duda de que el ejemplo de fidelidad y patriotismo de los protagonistas de la historia de nuestro pueblo constituyen motivación para que las presentes y futuras generaciones defiendan con honor y consagración las actuales batallas, retos y desafíos, que en el ámbito político e ideológico enfrentamos hoy debido al despiadado bloqueo económico y político que sostiene el imperialismo norteamericano contra Cuba. Esa es nuestra guerra hoy.

La historia de vida revolucionaria de Bernardo Juan Borrell es un fiel ejemplo a seguir, esperamos que este trabajo realizado con amor y dedicación cumpla su objetivo de argumentar la labor revolucionaria para mantener viva la figura de aquel joven valiente y aguerrido, Bernardo Juan Borrell, Juanito el mulato de Güines. En homenaje a su labor revolucionaria por la cual ofrendó su vida, y por haber sido estudiante del mismo, el Instituto Preuniversitario de Guines, lleva su nombre.

BIBLIOGRAFÍA:

1. Rodríguez Calderon Mirta. Semillas de fuego. Editorial Ciencias Sociales, 1989.
2. Rodríguez Calderon Mirta. Revista Bohemia. No. 6. Mayo de 1988.
3. Documento de archivo histórico. "Palabras pronunciadas por Jesús Montané Oropesa, miembro del Comité Central del PCC, en el acto central por el aniversario 30 de la desaparición física de Bernardo García Santos, Juan Borrell y Sergio González.
4. Periódico "Juventud Rebelde", entrevista a Josefina Ortega (viuda de Arístides Viera), 18 de marzo de 1988.
5. Cartas de Juan Borrell escritas a su madre 1956.